

0485
SALVADOR M. GRANÉS y ERNESTO POLO.

MADRID SEPARATISTA!

FANTASÍA CÓMICO-LIRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN SIETE CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMÁS L. TORREGROSA



Copyright, by Granés y Polo, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

9

1919

$\frac{d}{dt} \left(\frac{\partial L}{\partial \dot{x}} \right) = \frac{\partial L}{\partial x}$

¡MADRID SEPARATISTA!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

¡MADRID SEPARATISTA!

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN SIETE CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS

Y

ERNESTO POLO

música del maestro

TOMÁS L. TORREGROSA

Representada por primera vez en el TEATRO ESCLAVA de Madrid, la noche
del 24 de Junio de 1908



MADRID

E. VELÁSQUEZ, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 D.º

Teléfono número 551

1908



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CUADRO PRIMERO.—La solidaridaz madrileña

AMAPOLA.	SRTA. CÁRCAMO.
SEÑOR FRUTOS.	SR. GUILLÉN.
SEÑOR MELECIO.	LEÓN.
SEÑOR JUAN.	MORENO.
SEÑOR REMIGIO.	MIRANDA (M.)
GUARDIA 1.º.	SALAS.
IDEM 2.º.	CERRO.
CHICO DE LA TABERNA.	N. N.

Público del meeting

CUADRO SEGUNDO.—¡La de vámonos!

UN CATALÁN.	SR. JIMÉNEZ.
UN BATURRO.	QUIZA.
UN ANDALUZ.	NÚÑEZ.
UN GALLEGO.	ALVAREZ.
UN VALENCIANO.	GÓMEZ.

Mucha gente que vocea

CUADRO TERCERO.—Madriz independiente

AMAPOLA.	SRTA. CÁRCAMO.
UNA SEÑORA CATALANA.	VELA.
RODRÍGUEZ.	
MADRILEÑA 1.ª.	LÓPEZ.
IDEM 2.ª.	QUIZA.
ALUMNA 1.ª.	GUIOMAR.
IDEM 2.ª.	CERCÓS.
ALUMNO 1.º.	VARGAS.
IDEM 2.º.	RAMIRO.
UN AMA DE CRÍA.	GARCÍA.
NIÑO 1.º.	NIÑA RODRÍGUEZ.
IDEM 2.º.	NAVARRO.

SEÑOR FRUTOS.....	}	SR.	GUILLÉN.
DIRECTOR.....			
SEÑOR MELECIO.....			LEÓN.
SEÑOR JUAN.....			MORENO.
SEÑOR REMIGIO.....			MIRANDA (M.)
UN PRETENDIENTE.....	}		MIRANDA (G.)
LOCO 1.º.....			
EL MARIDO DE SU SEÑORA.....			CRUZADA.
UN ALCALDE.....			MORENO.
SECRETARIO.....			NAVARRO.
SACRISTÁN.....			MÁRQUEZ.
TABERNERO.....			MIRANDA (M.)
CARRETERO.....			FERNÁNDEZ.
UN MONAGUILLO.....		NIÑA	RODRÍGUEZ.
LOCO 2.º.....		SR.	MICHAVILA.
IDEM 3.º.....			ALVAREZ.
UN CARLISTA.....			NÚÑEZ.
UN LIBERAL.....			GÓMEZ.
UN REPUBLICANO.....			QUIZA.
GUARDIA MADRILEÑO 1.º.....			SÁLAS.
IDEM 2.º.....			CERRO.
IDEM 3.º.....			JIMÉNEZ.
IDEM 4.º.....			MICHAVILA.
IDEM 5.º.....			ALVAREZ.
IDEM 6.º.....			MÁS.

*Alumnos, alumnas, maceros, alabarderos, pajes, acompañamiento
y coro general*

CUADRO CUARTO.—¡Toma cuplés!

CESANTE 1.º.....	SR.	MIRANDA (G.)
IDEM 2.º.....		GUILLÉN.
JEFE DE LA POLICÍA.....		NAVARRO.
MELECIO.....		LEÓN.
GUARDIA MADRILEÑO 1.º.....		SÁLAS
IDEM 2.º.....		CERRO.

Coro general

CUADRO QUINTO.—¡El disloque cosmopolita!!

FÁTIMA.....	SRTA.	CAÑETE.
MARIQUILLA.....		VELA.
LA MATCHICHA DESENFRENADA.....		OCHOA.
RAQUEL.....		ALVAREZ.
DON MANUEL.....	SR.	CRUZADA.
SEÑOR FRUTOS.....		GUILLÉN.
SEÑOR MELECIO.....		LEÓN.
SEÑOR JUAN.....		MORENO.
SEÑOR REMIGIO.....		MIRANDA (M.)
JEFE DE LA POLICÍA.....		NAVARRO.

GUARDIA MADRILEÑO 1.º.....	Sr.	SALAS.
IDEM 2.º.....		CERRO.
IDEM 3.º.....		JIMÉNEZ.
IDEM 4.º.....		MICHAVILA.
IDEM 5.º.....		ALVAREZ.
IDEM 6.º.....		MÁS.

Andaluzas, bayaderas, egipcias, parisienses y coro general

CUADRO SEXTO.—El bloque deshecho

AMAPOLA ..	SRTA.	CÁRCAMO.
SEÑOR FRUTOS	Sr.	GUILLÉN.
SEÑOR MELECIO..		LEÓN.
SEÑOR JUAN.....		MORENO.
SEÑOR REMIGIO.....		MIRANDA (M.)
GUARDIA 1.º.....		SALAS.

CUADRO SÉPTIMO.—El sueño del señor Frutos

(APOTEOSIS FINAL)



La acción en Madrid.—Época: Cuadros primero y sexto, la actual.
Todos los demás cuadros, imaginaria



Por derecha é izquierda, las del actor

En esta obra se ha estrenado una decoración, la del cuadro tercero, del reputado escenógrafo D. Epifanio Carrión.

El vestuario ha sido confeccionado por la sastrería de la señora viuda de Izquierdo.

Los bailables han sido dirigidos por el reputado maestro Sr. Estrella.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La solidaridaz madrileña

Decoración corta, representando la fachada del Frontón Central de noche é iluminado profusamente. Practicable la puerta de entrada y bien visible el rótulo. En el lugar de los carteles habra uno con los colores nacionales, del cual únicamente se lee desde el público, el epígrafe:

Gran meeting solidario

que estará en letras gordas.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, la escena está sola, pero se oye dentro del frontón una gran salva de aplausos, silbidos, algunos vítores prolongados y protestas, cuyo sentido no llega al público. En seguida salen de él SEÑOR MELECIO, SEÑOR JUAN y SEÑOR REMIGIO, tipos viejos, madrileños del pueblo netos. Están en los comienzos de la borrachera. Remigio medio dormido y colgado de un brazo de Juan. Este, á su vez, lleva cogido á Melecio que, demostrando estar muy indigado, quiere volver al frontón

MEL. ¡Eso no pué ser! (Gritando casi á la puerta.)
¡¡Fuera!!

JUAN (Que es tipo muy flemático, contrastando con el anterior.) ¡Chist! ¡Melecio, quieta la lengüal! ¡Pa hablar con lógica hay que estar sereno!

- MEL. ¿Y no estoy yo sereno?
- JUAN. No, señor. Estás nublaó. ¿Verdá que sí, Remigio?
- REM. Que sí, Juan. (Llamando á la derecha.) ¡Eh, tabernero, sácate unas cosas!
- JUAN. ¿Pus no le llama so feo á Cambó, porque el hombre está diciendo delante de los solidarios divididos que los males aztuales no los curaría más que la solidaridaz? (Por la derecha chico de la taberna con bandeja y copas que beben sin interrumpir el diálogo.) Está bien que se le llame sicalíztico, como he hecho yo, porque es un atentao al pudor estar al mismo tiempo con la solidaridaz y con Maura, que es como si dijéramos estar con la Sinforosa y con la Petra, pero el otro azjetivo, aunque Cambó fuera feo, ¡que no lo es! no es más que una introdución de pata impropia de la hora y del sitio. ¿Verdá que sí, Remigio?
- REM. Que sí, Juan. (Llamando nuevamente.) ¡Eh, chico, tráete unas copas!
- MEL. (A Juan.) ¿Pero no te has enterao de lo que se está diciendo ahí dentro? (Sale con las copas el chico de la taberna.) Que debe fundarse la solidaridaz valenciana, la solidaridaz gallega y la solidaridaz andaluza como se ha fundao la solidaridaz catalana.
- JUAN. (sujetándole.) ¡No escandalices, ladrón!
- MEL. ¡Solidaridaz! ¡Regionalismo! ¡Las regiones! ¡Mía tú que la cosa es gorda! ¡Figúrate que España es lo que es hoy, un cuerpo vivo, con cerebro, tronco, brazos, piernas, y, en fin, un cuerpo completo como el mío, porque hasta hoy no me ha faltao na, á Dios gracias! ¿No es una coladura opinar que la región glútea, porque sea región, ha de separarse de la región *escapularia*?
- JUAN. ¡Chist! ¡Aclaremos! España no es un cuerpo. ¿Verdá que no, Remigio?
- REM. Que no, Juan. (Llamando otra vez.) ¡Pero, hombre, danos unas copas! (El efecto de esto es que Remigio mientras no le hablan, sigue medio durmiendo, recostado en Juan.)
- MEL. Entonces, ¿qué es?

JUAN Una corporación de cuerpos, aglomeraos, y cada uno tié vida propia. Y mira, Melecio. Yo no digo de los solidarios ni que sí ni que no, pero cuando Maura, que es un talento con toa la barba corrida, les ha sacao diputaos...

MEL. ¿Qué vas tú á decir de Maura, si eres carlista?

JUAN ¡Y á mucha honra!

MEL. ¡La culpa me la tengo yo por discutir con la reación! ¡Y ahora mismo me vuelvo al Central Sucursaal este y armo la gordal (Jurando) ¡Miálas! (Juan le sujeta. Escándalo formidable dentro del frontón, vocerío de protesta, silbidos y pateo.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, AMAPOLA, SEÑOR FRUTOS y GUARDIAS 1.º y 2.º

VOCES (Dentro del frontón, ya más claramente al aminorarse el escándalo.) ¡A la calle! ¡Fuera!

GUAR. 1.º (Saliendo con Amapola, á quien lleva cogida. Ella es un tipo cuarentón, del pueblo. Detrás salen en la misma disposición Guardia 2.º con señor Frutos. Tanto éste como ella también están sus miajas bebidos. Van muy destrozados de ropa. Ella sin peinar.) ¡Eche usté pa alante, golfá!

JUAN ¡Anda! ¡Ya metió la pata la Amapola!

AMAP. ¡Oiga usté, señor del casco duro! ¡Haga usté el favor de no poner motes ó solicito la intervención de mi esposo!

FRUTOS ¡Voy en seguida! (Le contiene el Guardia 2.º).

AMAP. Cállate tú ahora, que toavía no te he llamao pa na.

GUAR. 2.º ¡A la comi! ¡Andando!

AMAP. ¿Le corre á usté mucha prisa?

FRUTOS Le estará esperando...

AMAP. (Queriéndole pegar) ¿No te he dicho que te calles, morral?

FRUTOS Digo que le estará esperando el anhelaio descanso en los brazos de su amante compañera.

- GUAR. 2.º Me están esperando las narices de su papá de usté.
- FRUTOS Se suena solo. ¡Gracias!
- GUAR. 2.º ¡Bueno, menos gaitas y andando!
- AMAP. ¡No me sale de la faltriquera el ir! ¿Qué delito he cometido yo?
- JUAN (Terciando) Pero, ¿qué sus ha sucedido?
- AMAP. Pus veréis lo que ha pasao. Apenas os salisteis de la cancha, se sienta Cambó y voy yo y me levanto y digo: ¡Pido la palabra!... Me miran tóos y van y me dicen...
- FRUTOS ¡Que se calle esa tía!
- AMAP. Y otra cosa.
- FRUTOS ¡Que la den amoniaco!
- AMAP. Os podéis figurar cómo se pondría éste.
- FRUTOS ¡Cómo me puse!
- AMAP. Se puso... de pie y gritó...
- FRUTOS Amapola, vámonos. (Con dignidad.)
- GUAR. 1.º Eso es lo que yo digo, vámonos.
- AMAP. Bueno, métase usté la lengua en el casco, que estoy en el uso de la palabra. (Sale el chico con las copas.)
- MEL. ¡Bebamos antes!
- AMAP. ¡Bebamos! ¡Anden ustés, guardias!
- GUAR. 2.º (Muy malhumorado, cogiendo su vaso.) ¡Por no oírles á ustés tomaría uno veneno! (Beben.)
- AMAP. Pus como decía, entonces va y se levanta á hablar un socio y dice: Señores ha llegao el momento de obrar. Pero para eso necesitamos una ayuda...
- TODOS ¿Eh?
- AMAP. (Sigue imitando la peroración.) La ayuda del pueblo. Es preciso que este apoye á la solidaridaz. Y grito yo: ¡Magras! Y me chilla el público. Entonces digo: ¡Traidores! ¡Estáis vendíos á plazos! Y uno me contesta: ¡A la cama! Y yo me vuelvo y respondo: ¡Soy noztámbula! Y vocean varios: ¡A fregar!
- FRUTOS Y digo yo: ¡El encargao de las labores domésticas es un servidor!
- AMAP. Y van y le llaman una cosa que por lo menos la mitá me concierne á mí. Y ya me pico y grito: ¡Yo me rasco en tóos los presentes!

- JUAN ¡Bien dicho! (Llamando) ¡Chico, sácate otras copas!
- AMAP. Se armó la primer ensalá. Cambó no sabía si llorar ó irse. Del público me tiraron ropas y efetzos. Se desmayaron dos de la secreta. En fin, la mar embravecida. Entonces va el presidente y hace con la mano una seña rara, que creo que era la del tres, me se acercan estos dos exministros, me prenden, me arrojan del salón y tratan de que les siga á la comisaría. Pero esto no se queda así: á los solidarios les cuesta caro el sonrojo que me han hecho pasar. (Llorando acaba el párrafo.) Se lo juro como me llamo Rita Peláez y Domínguez, alias Anapola, hija de Lucas y de Bruna, de cuarenta y un años, seis meses y un día. (El chico con las copas) ¡Trae! (Al chico.) ¡A ver si me se pasa esta congoja! (Bebe.)
- JUAN ¡Chist! ¡Deliberemos! Yo creo que los catalanes tién razón. Debemos dejarles libres. Pero debemos hacer otra cosa.
- AMAP. ¿Cuá'a?
- JUAN ¡Imitarles! ¡Declararnos independientes! ¿Solidaridaz catalana? ¡Pus solidaridaz madrileña, pa que vean que nosotros también vamos con el pogreso!
- AMAP. ¡Olé, chiquillo!
- MEL. ¡Eso lo solucionaba tóol! (Al chico.) ¡Danos otras copas de parte mía!
- AMAP. ¿Qué nesecita Madriz y su provincia de las demás regiones? ¿No hay industrias florecientes en la corte? ¿De dónde ha salido el mauser matasuegras, don Nicanor tocando el tambor y el Toribio sacando la lengua? Pus entonces... Aquí hay hombres, aquí hay mujeres, aquí hay niños...
- FRUTOS Y militares.
- AMAP. Quiero decir que hay pueblo. Y gente sabiendo. Pus si no nos hace falta na, ¿á qué esperamos? ¡Viva Madriz libre! (El chico con las copas.) ¡Que se iznaugure la solidaridaz madrileña! ¡Brindo por Madrid separatista! (Bebiendo.)
- JUAN ¡La solidaridaz madrileña somos nosotros, porque lo digo yo!

GUAR. 1.º (Tambaleándose.) ¡Estáis más curdas que un tonel!

GUAR. 2.º (idem.) ¡Digo si están!

MEL. ¡Yo soy republicano!

AMAP. ¡Yo anarquista!

FRUTOS ¡Y yo conservador!

JUAN ¡Y yo carlista! ¡Pero no importa! ¡Nos unimos!

AMAP. ¡Viva la unión! ¡Y triunfamos!

MEL. ¡Chipén! (se agarran todos formando una cuerda para no caerse.)

GUAR. 1.º (Completamente ebrio.) ¡A la prevención!

AMAP. ¡Adonde sea! ¡Pero viva la solidaridaz madreña!

TODOS (Cayéndose casi unos sobre otros.) ¡Viva!

AMAP. ¡Viva Madriz... separatista!

TODOS ¡Viva!

GUAR. 1.º }
GUAR. 2.º } ¡Andando!

TODOS (Tropezando y agarrados quieren iniciar el mutis. Cantando.)

«Marchemos, hijos de la patria.»

(Telón. Oscuro en todo el teatro, para la mutación. Orquesta sobre motivos de La Marsellesa, la Marcha Real, el himno de Riego y el Tantum ergo. Crescendo á todo metal.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

¡La de vámonos!

Telón corto, representando cualquier sitio conocido de las afueras de Madrid

ESCENA ÚNICA

Sigue la orquesta. Escándalo dentro. Vocerío. Ayes. Descargas repetidas. La orquesta apiana. Aire de una sardana conocida. El griterío y los tiros se oyen á intervalos y á la salida de cada uno de los tipos siguientes

- CAT. (Por la derecha, con barretina, blusa y traje típico. Avíos de viaje.) ¡¡Redeu!! (Huye aterrado por la izquierda mirando hacia atras con recelo. Aire de jota aragonesa.)
- BAT. (Derecha. También traje del pueblo. Alforjas.) ¡¡Ri-diós!! (Huye en la misma disposición que el anterior. Aire andaluz.)
- AND. (Derecha. Vestido ajustado y sombrero ancho. Lleva maleta) ¡¡La mare e Dió!! (Huye como los anteriores. Aire gallego.)
- GALLEGO (Derecha. Montera y demás detalles. Por equipaje un atillo.) ¡¡Demoniu!! (Huye lo mismo que los otros)
- VAL. (Al oirse el aire valenciano, por la derecha y huyendo también. Lleva zaragüelles.) ¡¡Repalleta!!

MUTACION

CUADRO TERCERO

Madrid independiente

Decoración a todo foro, representando la perspectiva de la calle de Alcalá, de manera que se vea el edificio de la Equitativa en primer término. Y á lo lejos la Puerta del Sol. La calle ha de tener las siguientes innovaciones muy visibles: A la izquierda dos estatuas de los tipos populares, Garibaldi y La Tonta de la Pandereta, con sus nombres en los pedestales. En una esquina gran lápida donde se lea bien distintamente este letrero:

Calle del Regaterín

Cerca de la esquina un poste de hierro con otro rótulo donde también el público ha de leer claramente:

Llevar la izquierda

U la derecha

U la que sus dé la gana

Al proscenio derecha una especie de gradería con gran mesa y cuatro sillones, para el uso que se indicará. Encima tinteros, campanillas y un gran botijo. Sobre ella dosel, en donde se ve el escudo de Madrid que es una parodia del actual. El oso al lado del madroño, pero con una gorrilla ladeada en la cabeza y tocando un organillo. Corona el escudo un gorro frigio, una boina con su borla y una corona real. Encima de estas tres «prendas» se lee este lema:

Solidaridaz madrileña

Y en la parte inferior del escudo este otro:

Madrid pa los madrileños

Toda la calle con colgaduras, banderas y gallardetes, pero no amarillas ni encarnadas. sino de cuadritos que, como se indicará en el diálogo, ha de ser la bandera madrileña. Es de noche. Efectos de iluminación y de luna.

ESCENA PRIMERA

MADRILEÑAS y MADRILEÑOS. Ellas con mantones de Manila. Ellos traje achulapado. Al levantarse el telón orquesta sola, gente que va saliendo por todas las laterales practicables, gran algarabía. Salen los últimos MADRILEÑO 1.º y MADRILEÑO 2.º con guitarras

Cantado

Todos ¡Viva Madriz separatista!
¡Viva Madriz independiente!
¡Viva Madriz solidarista!
¡Viva Madriz y toa su gente!

Ya estamos solos
los madrileños.
Ya se acabaron
los forasteros.
Ya conquistamos
la libertaz.
¡Y todo se lo debemos
á la solidaridaz!

¡Qué cambiao está Madriz!
¡Qué bonito lo han dejao!
¡Qué bien vamos á estar túos!
¡Qué anchos nos hemos quedao!

ELLOS De la alegría
que túos tenemos,
bailate algo
mu madrileño.
ELLAS Venga guitarra.
Venga de ahí.
¡Olé el salero
de mi país!

(Bailan las mujeres. Seguidillas madrileñas. Madrileños 1.º y 2.º acompañan con sus guitarras.)

CORO

Madriz se ha separado
de toda España.
Y estamos tan á gusto
¡Viva tu gracia!
Y así estaremos...
¡Porque nos da la gana!
¡Viva tu cuerpo!

(Estribillo de orquesta sola.)

(Señalando á la izquierda.)

Allí vienen los guardias
que tiene ahora Madriz,
en vez de los gallufos
que había antes aquí.
El guardia madrileño
no tié comparación.
Es serio y es impávido
sin exageración.

ESCENA II

DICHOS y GUARDIAS MADRILEÑOS 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º por la izquierda. Trajes muy chulapos, pantalón abotinado y chaqueta ajustada, pero como figuran ser uniformes, con grandes botones de metal. Pañuelo de seda al cuello y gorra con un número cada uno que se vea desde el público. Los números del uno al seis. Llevan un róten muy grueso y en el bolsillo una enorme navaja que sacarán á su tiempo. Van peinados á lo chulo con grandes persianas. Salida muy cómica. Se presentan muy serios y graves

LOS SEIS

Pa mí que están ustés tóos asombraos
al ver á este *sesteto* original,
diciendo: ¿quién serán estos gachós
con facha tan igual
y tan marcial?

CORO

¡Natural!

LOS SEIS

Cualquiera se figura quién soy yo
si yo no se lo digo de una vez.
pus soy el guardia nuevo de Madriz,
dicho con sencillez.
¡Sépalo ustez!
¡Anda diez!

CORO

LOS SEIS (Muy marcado y chulo todo.)
Somos toos madrileños de verdaz
y tenemos la mar de seriedaz,
y sabemos hacer de autoridaz
y valemos una barbaridaz.
Con nosotros la guasa ha terminao
pus á mí nadie el pelo me ha tomao.
Como el guardia gallego ha claudicaao,
¡el reirse de los guardias se ha acabao!

¡Porque el guardia en Madrí
tié ya que ser así!

(Se cuelgan el róten al brazo y sacan la navaja que es
disparatada y con muchos muelles.)

¡Y este es el sable súpe
que se va á usar aquí!

(Tiran cuatro tajos.)

¡Así! ¡Así! ¡Así! ¡Así!

CORO ¡Qué bien manejan el berbiquí!

LOS SEIS ¡Porque yo soy un gua...

CORO ¡Guá! ¡Guá! ¡Guá!

LOS SEIS ¡Guardia!

Con cien quintales
de diznidaz.

Y no consiento á un gua...

CORO ¡Guá! ¡Guá! ¡Guá!

LOS SEIS ¡Guaja!

que me deprima
la autoridaz.

Y aunque me gaste gua...

CORO ¡Guá! ¡Guá! ¡Guá!

LOS SEIS ¡Guasas!

El más chulapo
de Lavapiés,

verá que soy un gua...

CORO ¡Guá! ¡Guá! ¡Guá!

LOS SEIS ¡Guapo!

desde los pelos
hasta los pies.

(Dan muy serios otro paseíto como á la entrada, y se
situan en fila al pie de la gradería, apoyados en los
garrotes.)

ESCENA III

DICHOS y AMAPOLA, poco más ó menos como estaba de indumentaria en el primer cuadro. Aparece de entre el compacto grupo que forma el Coro, subiéndose á un guardacantón

Hablado

AMAP. ¡Madrileños!

MAD. 1.º ¡Anda! ¡La señá Amapola!

MAD. 2.º ¡La esposa del ministro! (El Coro rompe á aplaudir.)

AMAP. ¡Pido la palabra! Ya estáis viendo la transformación súper que la solidaridaz madrileña ha operao en la que fué villa de la Cierva y del madroño. Aquí, en la que era calle de Alcalá y hoy lo es del Regaterín se alzan las estatuas de nuestras dos glorias madrileñas: Garibaldi y la Tonta de la Pandetera.

GUAR. 1.º (Señalando á esta última.) ¿Esta es mármol de Carrara?

AMAP. No. De Colmenar de Oreja. Prosigo. El ministerio que se ha formao no pué ser más popular. ¡Como que uno de los ministros es mi marido! No hace aun tres días que han subido y ya se han hecho reformas tan importantes como las siguientes: Primera, disponer que el antiguo Congreso se transforme en pastelería, donde se despacharán bartolillos de crema calientes á toas horas. Esa pastelería la explotará mi esposo, que es el que ha escogido el Congreso pa hacer pasteles, teniendo en cuenta que allí ya se habían hecho muchos hasta la fecha. Segunda, trasladar el Congreso de los diputaos á una vía pública pasajera como esta y aquí le tenéis, en medio de la calle pa celebrar las sesiones á la vista del pueblo, y pa que cuando se pongan los diputaos como rabaneras estén en un sitio adecuao pa tirarse del pelo y darse de morrás, es decir, en el arroyo. Además se ha dispuesto que las sesiones se cele-

bren de noche pa discutir al fresco y en mangas de camisa. Aquí es donde hoy, día de apertura de cortes, se va á presentar el gobierno al pueblo de Madriz; por cierto que con toa soleznidá y á compás de la marcha con sal madrileña que ya veréis qué bonita resulta. Ya comprenderéis que tóo esto merece que nos alegremos de habernos quedao solos los gatos madrileños. Ahora que lo que hay que hacer es armar un gatuperio, porque en eso de expulsar tranquilamente á los forasteros es en lo que no estoy conforme con los ministros nuevos. Había que haber cortao muchas cabezas.

GUAR. 2.º

AMAP.

¿De arriba?

¡De arriba y de abajo! De ricos y de pobres. Y haber quemao muchos palacios y haber colgao muchas *pelanduscas* y muchos sinvergüenzas. Sí, señores. Porque aquí ha habido muchos tíos... ¡Y muchos sobrinos! Y es claro, se van de Madriz, pero con su dinerito. ¡Pus no ha habido hasta quien quería fazturar en doble pequeña una casa de la calle de la Lealtaz pa Palma de Mallorca! ¡Y eso es lo que tié que acabar! ¡Degollina general! ¡Abajo los sinvergüenzas y los frescos! He dicho (Ovación del pueblo.)

GUAR. 3.º

CORO

(Mirando á la izquierda.) ¡Los ministros!

¡Que vienen los ministros! (Algarabía.)

ESCENA IV

DICHOS, SEÑOR FRUTOS, SEÑOR MELECIO, SEÑOR JUAN y SEÑOR REMÍGIO, por la izquierda, con uniformes, sombreros apuntados y muchas cruces. Delante de ellos MACEROS y PAJES. Detrás ALABARDEROS. Forman todos una ridícula comitiva y desfílan con gran seriedad. Los uniformes de maceros, alabarderos y pajes, muy llamativos y de mal gusto

Música

(El himno madrileño llamado marcha con sal á que se ha hecho alusión. El pueblo corea, aplaude, da vivas

y agita pañuelos. Durante todo esto, los cuatro se acomodan en los sillones de la gradería. Mucha solemnidad, tanta que resulte ridícula.)

Hablado

- FRUTOS (Levantándose á hablar.) Madrileños...
- AMAP. Pido la palabra.
- FRUTOS Amapola, no empecemos. (Retirándose como si temiera que ella le pegase.) Madrileños, hemos triunfao.
- AMAP. He dicho que pido la palabra.
- FRUTOS He dicho que hemos triunfao.
- AMAP. Ya lo hemos oído.
- FRUTOS Y nosotros que hemos hecho la revolución, nos hemos colocao en el puesto que nos corresponde, formando un ministerio compuesto por los cuatro...
- AMAP. ¡Qué cuatro pies pa un banco!
- FRUTOS (Mirada furibunda.) El diztador, ú séase el presidente, es el señor (Por Remigio que ya se ha dormido.) que, aunque no entiende de estas cosas, tampoco sus antecesores entendían ni una palabra y han pasao. ¡Por eso le hemos elegío! ¿No es verdá, Remigio?
- REM. (Despertando.) Verdá. Chico, tráete unas copas.
- FRUTOS Este gobierno ha resuelto que en lo que falta de semana quede tóo Madriz limpio de forasteros, pa cuyo fin el señor (Por Remigio que se ha vuelto á dormir.) ha diztao órdenes mu severas, y las ha diztao...
- AMAP. Porque es diztador.
- FRUTOS No. Las ha diztao, porque no sabe escribir. Y ahora sólo una cosa me queda que exponer al respetable público que me está escuchando. Este ministerio desea que el pueblo vote la forma de gobierno que se le antoje, bien sea república, monarquía ó viceversa.
- JUAN Verás como quieren á don Carlos.
- FRUTOS Eso lo dices tú, porque eres carlista.
- JUAN Y tú me haces la contra, porque eres conservador.

- MEL. El pueblo no pué querer más que la república. Y yo, que soy republicano, lo digo.
- FRUTOS Que hable el pueblo.
- JUAN ¿Qué es lo que quieren ustés? ¿Don Carlos?
- UN CARLISTA (Aparece entre el Coro.) Sí. ¡Viva Carlos séztimo!
- UN LIBERAL (Idem.) ¡Fuera!
- CORO ¡Que se calle!
- UN LIBERAL ¡Viva Montero Ríos!
- AMAP. ¡Montero Ríos no es madrileño! ¡Es extranjero! ¡Gallego! (Juan agita la campanilla.)
- UN REPUB. (También sale de entre el Coro.) ¡Viva la república!
- CORO ¡A la cuadra! (Escandalazo.)
- AMAP. Señores...
- ELLAS ¡Callarse!
- ELLOS ¡No queremos!
- AMAP. (Desgañitándose.) Señores... (Cuando ha dominado el tumulto.) Hay una manera de arreglarlo tóo. A ver que sus paece esto que sus voy á provocar: escribimos una carta á don Carlos, diciéndole que venga pa gobernar los lunes, miércoles y viernes; se trae la república pa los martes, jueves y sábados; el rey constitucional que piden los liberales pué gobernar los domingos y hasta me parece muy acertao que en los meses de verano, haiga su poquito de anarquía, sin abusar.
- FRUTOS Eso de la anarquía no se pué azmitir.
- AMAP. Tú te callas.
- JUAN ¡Señora, que está ustez faltando á un individuo del gabinete!
- AMAP. ¡Del gabinete! ¡Del gabinete! ¡Qué más quisiera él! ¡De la cocina.... y gracias!
- FRUTOS ¡Amapola!
- AMAP. ¿Qué?
- FRUTOS ¡Vete á la...!
- AMAP. ¡Indecente!
- FRUTOS ¡Vete á la Presidencial! Que allí vamos enseguida á celebrar consejo, y veremos lo que se pué hacer.
- AMAP. No me dá la gana.
- JUAN ¡Vaya, hemos acabao! ¡Largo de aquí!
- AMAP. Bueno, don Canuto, no hay que amontonar-

se pa eso. Me voy. Pero coste que con cuatro vendedoras de la Plaza de la Cebada me basta pa perturbarles la vida á tóos los gobiernos. Y más, á uno del que forma parte un morral que ha ejercido de fregatriz en mi domicilio. Por supuesto que así sabrá dar mejor el pucherazo y eso van ustés ganando. (Reverencias ridículas.) ¡Adiós, excelentísimos señores! ¡Adiós, ministros del señor... del señor Remigio! (A Frutos.) ¡Adiós, Mene-gilda! ¡Y á Dios... le va á arder el pelo y no va á tardar mucho! ¡Por estas! (Jurando. Mu-tiz izquierda.)

ESCENA V

DICHOS menos AMAPOLA. En seguida UN REPUBLICANO. Después un PRETENDIENTE con un NIÑO en mantillas

JUAN (A Frutos.) No se cómo te has podío contener.
FRUTOS Por el respeto que le debo á este uniforme. Que si no... (Jura.) ¡miálas! A estas horas ya habían pasao á la historia las muelas que la quedan. (A un guardia.) ¡Tú, mira bien, á ver! ¡No sea que no se haiga ido y tengamos una tontería!

PRET. (Por la izquierda, muy raído, llevando en los brazos un niño en mantillas. Es tipo muy fino y redicho.) ¿Se puede?

FRUTOS ¿Se puede qué?

PRET. ¿Que si se puede pasar?

FRUTOS ¡Ah! ¡Adelante!

PRET. Muy buenas noches, señores. (Pausa embarazosa.)
¿Cómo están ustedes?

FRUTOS Yo bien.

JUAN Y yo también.

MEL. Y yo. ¿Y usté?

PRET. Yo bien, gracias. (A Remigio, con mucho interés.)
¿Y usted, caballero? (Le dan con el codo y despierta.) ¿No está usted bien?

REM. ¡Que les traigan!

- FRUTOS ¡Que te preguntan si estás bien!
- REM. Sí, señor. Superiormemente.
- PRET. Como no había usted dicho nada... (Por lo visto de lo que no está bien es de educación.)
- FRUTOS ¿Y la familia?
- PRET. ¿La familia? (Señala al niño.) Sin querer agarrar el biberón, señor ministro.
- FRUTOS ¿Pero no tié nodriza el chico?
- PRET. Sí, señor.
- FRUTOS ¿Dónde está?
- PRET. Servidor de usted.
- FRUTOS ¿Usté es la nodriza?
- PRET. Sí, señor. Tengo ese cargo. Porque este niño es hijo de viuda.
- FRUTOS ¿De viuda?
- PRET. Sí, que se le ha muerto su padre.
- FRUTOS ¿Y usté es la viuda?
- PRET. Sí, señor.
- FRUTOS ¿Eh?
- PRET. Quiero decir que como si lo fuera. Soy muy amigo suyo.
- JUAN Bueno. ¿Y qué quiere usté?
- PRET. Que el chico coja el biberón, ya se lo he dicho á ustedes.
- JUAN Digo, ¿que qué quiere usté de nosotros?
- PRET. ¡Ah! ¡Poca cosa! Yo soy cesante de Hacienda. Esto lo digo para que sepan ustedes que ahora no tengo más que hacer que pasearme con el niño, porque lo mismo sirvo para un barrido que para un fregado.
- JUAN ¡Ah! ¿Barre usté y friega usté también?
- PRET. Si se terciá, ¿por qué no?
- JUAN (A Frutos.) Como tú.
- FRUTOS ¡Calla, hombre!
- PRET. Y, sirviendo para todo, estoy indicado para llenar un vacío de importancia que hay en Madrid.
- JUAN ¿Cuál?
- PRET. El del jefe del Estado. He oído que hace falta un rey y aquí estoy.
- FRUTOS
- JUAN { ¿Usté?
- MEL.

CORO ¡Ja, ja, ja, ja!
FRUTOS ¡Pero si el pueblo no ha votao toavía la forma de Gobierno que vamos á tener! Pué votar la Monarquía ó pué votar la República.

PRET. ¡Ah, eso me es indiferente! Yo soy rey ó presidente, me es igual. Con lo que me den me conformo. Pero me gustaría más ser rey.

FRUTOS ¡Bueno! Ahora no podemos ocuparnos de elegir candidato.

PRET. Como yo, nadie. Yo me pongo á la disposición de ustedes por dos pesetas cincuenta diarias.

JUAN ¡Gachó! ¡Cómo está la realeza!

PRET. De capa caída, señor ministro. Ya ve usted si pido poco. Como que lo que es en baratura no habrá nadie que me aventaje. Y á ustedes lo que les conviene es una lista civil económica. (El Niño empieza á llorar.) ¡Ah! ¡Ya no me acordaba de éste!

JUAN ¿Qué pasa?

PRET. Que falta lo mejor.

JUAN ¿Qué?

PRET. Reclamo una pensioncita para este niño.

FRUTOS ¡Hombre! ¡Eso ya es abusar!

PRET. ¡Pero mire usted cómo la pide el angelito! Yo le entiendo muy bien. Dénsela ustedes... si no quieren ustedes que les estemos molestando hasta el día del juicio.

FRUTOS ¿Y esa pensión en cuánto la dejaría usted?

PRET. En otras dos cincuenta.

FRUTOS Pus deme usted sus señas y si no se presentá quien lo haga más barato, se le avisará. Y déjenos usted ya en paz.

PRET. Pues Ribera de Curtidores, mil ciento siete, tercera escalera, piso cuarto, pasillo Y. griega, número veinticuatro bis, tienen ustedes su casa. Conque, ¡hasta la vista! (Medio mutis.) ¡Ah! Si no se arreglara eso, les agradecería que me reservaran una placita cualquiera, aunque fuese de guardia del orden. Pero les suplico que se interesen, aunque sólo sea por la pensión que necesita esta criaturita. ¡Vaya, señores! ¡A sus órdenes! (Medio

mutis.) ¡Ah! ¡Que la pensión es de dos cincuenta! ¡No equivocarse! ¡Beso á ustedes las manos! ¡No llores, Carlitos, hijo mío, que me parece que la tienes segura! ¡Adiós! (Reverencia y mutis izquierda.)

ESCENA VI

DICHOS menos un PRETENDIENTE

- CORO ¡Ja, ja, ja, ja!
 (Juan agita la campanilla.)
- FRUTOS ¡Y se levanta la sesión! (Se levantan él, Juan y Melecio.)
- REPUBLIC. (Reapareciendo.) Hagan ustedes el favor, un momento. Aquí fuera está esperando una familia que dice que tiene que hacer á los ministros una reclamación muy importante.
- JUAN Pus nosotros tenemos que celebrar Consejo y no podemos esperar ya más.
- MEL. Podía quedarse éste (Por Remigio, que ronca á más y mejor.) y escuchar la reclamación.
- FRUTOS ¡Hombre! Este se duerme como una caballería, ¡ya lo estais viendo! (A Melecio.) ¡Quédate tú! Y esto se ha acabado, amado pueblo. Nos alegramos de veros buenos. (A Remigio, moviéndole.) ¡Alza, tú! ¡Que nos vamos!
- REM. (Despierta.) ¿Pero traen esas copas?
- FRUTOS En la Presidencia nos las darán. ¡Pueblo de Madriz! ¡Viva Madriz separatista!
- TODOS ¡Viva!
- MEL. ¡Guardias! ¡Presenten armas!
- (Bis del himno madrileño en la orquesta y mutis Frutos, Juan, Remigio, el Coro y acompañamiento por primer término izquierda. Los seis Guardias presentan las navajas.)

ESCENA VII

MELECIO y GUARDIAS 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º En seguida una SEÑORA CATALANA, su MARIDO, el AMA DE CRIA y un NIÑO DE PECHO, por segundo término izquierda

MEL. Que pasen esos reclamantes. (Aparecen los cuatro, uno detrás de otro, la Catalana la última. Todos llorando cómicamente, incluso el niño que, naturalmente, va en brazos del Ama. El llanto dura un ratito con estupefacción por parte de los otros.) ¡Bueno! (Pausa. Siguen llorando.) ¿Pero se pué saber qué quieren ustés?

CAT. (Con marcadísimo acento catalán.) Un... un... (El llanto no la deja hablar.) Un moquero.

MEL. (La da el suyo que es de hierbas y enorme.) Ahí va.

CAT. (Secándose, pero sin acabar de llorar.) Bona... nit... tingui.

MEL. No las merece.

CAT. (Exasperada.) Digo que buenas noches.

MEL. ¡Ah! Creí que me daba usted las gracias.

CAT. Buena estoy yo ahora para cumplidos. (A los otros, que han seguido llorando.) ¡Callar! ¡No m'angustiéis més! (Queriendo llorar de nuevo.)

MEL. ¿Pero qué la pasa á usted?

CAT. ¡Mare de Deu! ¿Vosté no ha comprendido todavía *quina* desgrasia es la *meua*?

MEL. Si no se explica usted con más claridad...

CAT. Pues la cosa es que á mí se me obliga á salir de Madrit, y que ainda mais estoy casada con este...

MEL. (Interrumpe.) ¿Con este señor?

CAT. Pero es que mi marido... ¡¡es madrileño!!

MEL. (Impresión.) ¡¡Atiza!!

CAT. ¿Ve usted? (volviendo á llorar. Los otros hacen lo mismo, con gran desconsuelo. Al marido.) No plores tú, corasón mío. (A Melecio.) Aixó es lo que me hase venir á reclamar. Yo me tengo que ir en Barselona y él se tiene que quedar á Madrit, cuando lo més natural, siendo mi esposo es que se viniera conmigo.

MEL. ¡Ah, pus eso no pué ser!

CAT. ¿Cómo va á poder separarse de mí si no
hase dos años que nos casamos? Y además,
si fui yo la que le hiso hombre, porque ántes
de conoserme no era un hombre.

MEL. ¿Pus qué era?

CAT. Un infelís, que no servía para nada, pero lo
que se dise para nada. Yo era huérfana, te-
nía un buen dote y quería casarme, pero de
los hombres que me conosían ninguno se
atrevíá conmigo. Entonses escribí á «Los
Tiroleses».

MEL. ¿A ver si se atrevían?

CAT. No. Mandándoles un anunsio que desía:
«Huérfana catalana, legítima de Tarrasa,
con capital, se casaría con joven pobre, ru-
bio y bien paresido. Hay que pasar por alto
una ligera mancha en la familia.» Y se pre-
sentó éste. Le expliqué lo de la mancha.

MEL. ¿De quién procedía?

CAT. De un comersiante en aseites.

MAR. Y dije que ¡bueno!

MEL. Es lo menos que podía usted decir.

CAT. El entonses lo que quería era el dinero. Se
lo perdono por lo mucho que me ha esti-
mat después al conoserme el fondo. El po-
bret estaba sesante, flaco y desesperado.
Tanto que en la noche de bodas ma confesó
que había llegado á pensar en tirarse al
Mansanares. Y cuando yo le dije con sala-
mería: Pero ya no te tirarás al río—ma con-
testó: ¡No! ¡Ahora te tengo á tí!... ¿Eh? ¡Qui-
na contestasión més bonica!

MEL. Una preciosidad.

CAT. Fuimos más felises que en Julieta y en Ro-
mea. Hisimos el viaje de novios por mi
tierra y no ma olvidaré jamás de lo que go-
samos en Vendrell y en Martorell, y en Sa-
badell y en Palafrugell... todo lo que duró
la luna de *miell*.

MEL. Bien, bien. Pero eso aquí nos tié sin cuidao.

CAT. Pero si es que no sabe vosté lo mejor. El
canalleta este es mío.

MEL. ¿Qué canalleta?

CAT. El niño.

- MEL. ¡Ah! ¿Y qué? ¿Es de este señor también?
CAT. (Amostazada.) ¡Naturalmente!
MEL. Pus que se quede en Madriz con su padre y con el ama de cría.
CAT. Es que el ama de cría es de Lugo.
MEL. ¡Anda San Onofre!
CAT. No se la conose el asiento... porque es muda. Pero es gallega. ¡Y tiene que irse también! ¡Y el niño tampoco es madrileño!!
MEL. ¡Ah, vamos, es catalán!
CAT. No. Tampoco. Nació en Toledo en un mes que estuvimos allí cuando la Semana Santa.
MEL. ¡Vaya un lío! ¿Y pa qué hacen ustés las cosas así sin reflexionar lo que pué suceder?
CAT. ¡Mire ahora quina salida! ¿Sabíamos nosotros que iban á pasar estas barbaridades? Y sobre tot, no hay que reunir tanto. Esto tiene que arreglarse. El niño no puede irse en Toledo, donde no conose á nadie. Además, no sabría ir solo, porque tiene onse meses. Ainda mais no se le puede quitar el ama, porque nos costó mil fatigas que la cogiera el pecho, y ahora si se lo quisiéramos quitar tomaría un sofoco que me lo mataría. Póngase vosté en el lugar del chico y dígame qué haría si se lo quitaran á usted.
MEL. ¡Señora! ¡No se pué contestar á esas cosas!
CAT. Pero vosté comprende muy bien lo que le digo, porque vosté ha sido canalleta.
MEL. ¡Yo!
CAT. Sí: niño pequeño quiero desir.
MEL. Bueno, bueno, no perdamos tiempo. Usté tié que irse, el ama esa tié que irse y el niño ya se encargará este gobierno de mandarle frazturao á su tierra naztal. En cuanto al padre, que haga lo que quiera. Si intenta irse con usté, le echarán de Barcelona; si se va con el ama y el niño á Lugo, le echarán al niño y á él los lugareños, porque eso es lo establecido en toas partes.
CAT. Bueno, ¿pero no podríamos quedarnos á Madrit, que es lo que yo quiero?
MEL. Señora, ya le he dicho á usté que no. Y no me dé usté la pelma más.

CAT. (Enfureciéndose.) Está bien. La culpa me la tengo yo por pasarme la vegada con un hombre como vosté, sin prinsipios y chato además. ¡Redeu con la solidaridat... madrileña! ¡Quin buñol! ¡Pero yo no me embolico! ¡Porque desde ahora voy á pasarme la vida en el tren! Tomo una berlina para los cuatro y á Barselona. Y de allí á Madrit otra ves. Y así susesivamente.

MAR. ¿Pero me vas á tener en berlina toda la vida?

CAT. Sí, noy. No hay cap de remedio. Y prou de conversasión. No ma voy sola ni ma separo de mi esposo, que además m'agrada molt y yo á él. Un kilométrico y apa. Y así no tengo que aguantar gansadas de nadie, ni ver á ningún hombre más que á mi marido, que no es un hombre... es una persona desente. ¡Apa, noy! ¡Pues hombre! ¡El ordinario! ¡El mal educado! ¡El borracho! (Empuja á su gente para que echen á andar.) ¡Anda, anda! ¡Solidarios! ¡Nos ha chinchao la solidaridat... madrileña! (Llorando de rabia é increpando á Melecio.) ¡El tío feo! ¡Senvergoñ! ¡Lladre! ¡Esquiroll!!! (Mutis izquierda con el marido, el ama y el niño.)

MEL. (A los guardias.) ¡Qué tía! ¡Me ha perturbao la digestión! ¿Sabeis que esto de que Madriz se haiga declarao separatista tié sus contras? En fin, vámonos ya. (Por la izquierda, Alcalde de Chinchón, que es un palurdo muy bruto, Secretario y Sacristán, éste ensotonado.)

ESCENA VIII

MELECIO y GUARDIAS 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º, ALCALDE DE CHINCHÓN, SECRETARIO y SACRISTÁN. Luego un TABERNERO, un CARRETERO y un MONAGUILLO. Al final LOCOS 1.º, 2.º y 3.º

SEC. Un momento, señor ministro.

MEL. ¿Otro? ¡Hombre, ésto ya es mucho moler!

SEC. (A los otros.) ¿Hablo yo?

SAC. Sí, sí. Usté.

SEC. Pues bien. La noble ciudad de Chinchón se declara separatista.

MEL. ¿Estupefacto. ¿Eh?

ALC. Sí, señor. Yo que soy el Alcalde, este que es el Secretario y este que es el Sacristán, lo hemos acordao así.

MEL. ¿Y ustés quiénes son pa acordar esas cosas?

SAC. Somos la solidaridad de Chinchón. Yo represento á los carlistas.

ALC. Y yo á los republicanos.

SEC. Y yo á los conservadores. Nos hemos unido para vernos libres del poder central, es decir, del poder de ustedes los madrileños, y desde hoy Chinchón, unido á Villaconejos y á Morata de Tajuña, que están con nosotros, formamos una nación independiente y próspera como Francia ó como Rusia.

ALC. O como Inglaterra.

MEL. (Que se ha estado contentiendo) ¡Hombre, no sean ustés animales! ¡Les he oído á ustés con paciencia pa que no digan luego que soy igual que era Maura de orgulloso! ¡Pero ni en broma pué ser! ¡Chinchón es una provincia de Madriz, y aquí no hay más nación independiente que Madriz! Y además: Si ustés se separan, ¿qué aguardiente bebemos los madrileños?

ALC. Eso, á nosotros plin.

MEL. ¡Tenga usted más respeto á los poderes públicos, amigo! ¡Soy un ministro de Madriz!

ALC. ¡Y yo un ministro de Chinchón! ¡De móo que semos compañeros!

MEL. ¡Vaya, esto se ha acabao! Si se empeñan ustés habrá guerra. Y ahora ahuequen.

SEC. ¡Guerra! ¿Pero usted se cree que es Chinchón sólo el que quiere separarse? ¿Y Arganda? ¿Y Getafe? ¿Y El Molar? ¿Y Chamarín? ¡Pues esos también se han proclamado independientes! ¡El odio á Madrid está de moda! Ayer en Torrelaguna ondeó la bandera verde botella, que es la del país, y se arrió la de cuadritos, que es la de ustedes. Me parece que más claro...

MEL. ¡He dicho que mutis! (Por la izquierda un taber-

nero con mandil, un carretero con tralla y un monaguillo.)

SEC. Bueno, nos callaremos.

TAB. No sus calleis. El que tié razón chilla siempre.

MEL. ¿Y usted de qué vela dispone en este sepelio?

TAB. De la mía. Soy un carabanchelero eminente que viene aquí á chillar.

MEL. Le advierto á usted que yo padezco del oído y no aguanto voces.

CAR. Pus yo que soy también carabanchelero y tengo el registro más bajo, hablaré por el señor. (con voz baja.) ¡Viva Carabanchel separatista!

MON. ¡Viva! ¡Viva! ¡Viva! (Imitando varias voces.)

MEL. ¡Ah! ¿También usted?

TAB. Sí, señor. (Presentándose los tres.) La solidaridad de Carabanchel.

MEL. (Furioso.) ¡Ea! ¡No aguanto más! ¡Fuera!

TODOS Pero oiga usted...

MEL. ¡Fuera... ó mando cargar! (Los guardias mano á las navajas.)

LOCO 1.º (Dentro.) ¡Viva Leganés!

LOCO 2.º }
LOCO 3.º } (Idem.) ¡Viva!

MEL. ¡Releñe! (Por la izquierda los tres locos. Durante el diálogo cada uno hace las extravagancias que le dicta su manía y que han de ser muy cómicas.)

LOCO 1.º (Lleva la voz cantante.) ¿Es usted ministro ó cosa así?

MEL. Sí, señor. Ministro ó cosa así soy.

LOCO 1.º Dispense usted que hable sin saber lo que me digo, porque estoy loco.

MEL. Está bien.

LOCO 1.º No, señor. No está bien, pero es la verdad.

MEL. ¿De dónde viene usted?

LOCO 1.º De Leganés... del manicomio, con estos dos compañeros. Venimos á enterarle á usted de que Leganés se ha hecho separatista y de que nosotros tres somos la solidaridad de Leganés.

MEL. ¿Locos y too?

LOCO 1.º Sí, señor. Locos y todo. Aparte de que quién me dice á mí que los locos no son ustedes,

que han dado el ejemplo á las demás solidaridades.

TODOS

¡Eso! ¡Eso!

MEL.

¿Pero á ustés les paece bien que uno que tome el tranvía de la Puerta del Sol á Leganés tenga que pasar por las fronteras de tres naciones?

TODOS

¡Sí, señor! ¡Muera Madrid!

MEL.

¡Ea! ¡Esto se acabó! ¡Guardias, á cargar!

GUAR.

¡Maldita siá! (sacan las navajas.)

TODOS

¡Socorro! ¡Socorro! (Huyen.)

MEL.

¡A ellos! (Los guardias detrás.)

TODOS

(Dentro, lejano.) ¡Auxilio! ¡Favor!

MEL.

(Haciendo mutis.) ¡Pus, hombre! ¡Esto ya es tomar la cosa á juego! ¡No, pus lo que es á Chinchón mañana mismo se le declara el estao de sitio! (Mutis.)

ESCENA ULTIMA

DIRECTOR de la «Universidad Politécnica Madrileña», **NIÑOS 1.^o** y **2.^o**, **CUATRO ALUMNOS** y **CUATRO ALUMNAS**, todos mujeres, ellos con traje de marinero, ellas con mantón de Manila y guitarras. Llevan una sillita de tijera cada uno al brazo. Después **RODRÍGUEZ**

DIR.

(Dentro.) Por aquí, señores. (Aparece él por la izquierda.) Adelante, señores. (Salen todos.) ¡Alto, señores! Y tomen asiento los señores. (se sientan en sus sillas.) Tengo el gusto de presentar á ustedes (Al público.) la «Universidad Politécnica Madrileña», ó para decirlo más claro, la única Universidad que funciona en Madrid desde que somos independientes. Y yo soy su creador. Y además su rector. En Madrid ya no se habla el castellano como se hablaba antes. En Madrid ya no nos importa la Historia de España. Nos importa solamente la historia de Madrid. Y me he encargado yo de escribirla. Yo he arreglado á la escena madrileña la antigua Geografía y he reformado el Catecismo exclusivamente para aquí. Hoy, en esta Universidad se

estudia una carrera en un año. Yo hago abogados, yo hago médicos, yo hago curas, en una palabra, yo hago señoritos... Pero señoritos á la madrileña. Los cursos son por meses en vez de ser por años como antes. Por ejemplo: carrera de Derecho. Primer mes, Gramática madrileña é Historia de Madrid. Segundo mes, Geografía de Madrid y Religión y moral, á la madrileña. Tercer mes, Código madrileño y cuarto mes, y no hace falta más, elocuencia. Este último curso es el más importante y en él sobresalen mis discípulos porque son muy listos, ellos y ellas, sobre todo ellas. Tengo algunas que están ya muy adelantadas. Esta señorita, (señala á una.) que estudia para abogada, está ya en el cuarto mes. ¿Método que sigo para lograr estos resultados? El práctico, nada más que el práctico. Enseño las cosas á todos y el que es más listo las coge en seguida. Por ejemplo. Yo pregunto: ¿Qué es una estrella? (Al Niño 1.º) ¡A ver, niño!

Niño 1.º

La Fornarina.

Dir.

Perfectamente. ¿Usted sabe la posición de las estrellas?

Niño 1.º

(Indecisión.) No me atrevo á decirlo, pero lo sé.

Dir.

Práctica, nada más que práctica. Tienen contestación para todo. Véase la clase: Cuando yo explico Aritmética no pregunto cuántas son dos y dos, sino que especifico la cosa diciendo: Si le dan á uno dos bofetadas y luego otras dos, ¿qué resulta de eso? (Al Niño 2.º) ¡Tú, niño!

Niño 2.º

Un juicio de faltas.

Dir.

Muy bien. El caso es que el niño conteste algo. Luego, sigo otro sistema novísimo. Mi escuela no está situada en ningún punto fijo. Doy las lecciones ambulantes, en medio de la calle, para que disfrute de ellas gratis la gente pobre que no pueda matricularse, porque he de advertir que todos estos están matriculados, y todas estas señoritas también están matriculadas. Tengo ya

sitios diversos para explicar las asignaturas. La Religión la explico en la calle de ¡Válgame Dios! y en la del Ave María, las reglas de urbanidad en los desmontes de la Compañía madrileña de urbanización, la Astronomía en la Puerta del Sol y en la calle de la Luna, el baile y la música en la plaza de los Afligidos, la Elocuencia en la del Callao y la Moral en la calle del Gato. ¡Ah, y estoy satisfechísimo de los estudiantes madrileños! Tengo uno, sobre todo, que es un asombro. Jovencito, pero canela. (Llamando.) ¡Señor Rodríguez! ¡Señor Rodríguez! ¿No está Rodríguez?

NIÑO 1.º

No.

ROD.

(Por la izquierda. Tipo de muchacho de unos doce años.) Sí está Rodríguez. ¿Qué hay?

DIR.

Venga usted acá, so guaja. ¿Dónde se ha metido usted?

ROD.

En un charco.

DIR.

(Le amenaza.) No me gaste usted chungas.

ROD.

Pero, señor, ¿no se puede uno meter donde le dé la gana?

DIR.

Menos conversación y dispóngase á contestarme para que vean los señores lo que es la educación madrileña.

ROD.

Pues pregunte usted.

DIR.

¿De qué se ocupa la historia de Madrid?

ROD.

De los acontecimientos importantes que han pasado en Madrid antes de declararse independiente.

DIR.

¿Recuerda usted alguno?

ROD.

La primera caída de Maura.

DIR.

¿Y qué pasó en esa caída?

ROD.

Que él no se hizo daño al caer y en cambio nos lo hizo á los madrileños al levantarse otra vez.

DIR.

Otro hecho de la revolución que se armó para echar de aquí todo lo que no fuera madrileño.

ROD.

El incendio de la Arrendataria de Tabacos por el pueblo.

DIR.

¿Qué tuvo eso de particular?

ROD.

Que el tabaco no quería arder ni á tiros y

le costó al pueblo cerca de un mes quemarlo todo.

DIR. Vamos á ver de Geografía qué sabe usted. Madrid y su provincia, ¿qué es hoy?

ROD. Una nación.

DIR. Sus capitales importantes.

ROD. Vallecas, Buitrago, Canillejas, Algete y Alcorcón, todas con Gobierno civil, Audiencia y Capitanía general.

DIR. ¿Cuál es la playa de moda para pasar los veranos?

ROD. San Sebastián de los Reyes, á diez kilómetros de Tetuán de las Victorias.

DIR. ¿En Madrid qué lengua se habla?

ROD. El madrileño.

DIR. ¿Es parecido al español?

ROD. Muy poco. Es otro idioma tan bonito y tan propio como el catalán.

DIR. ¿En Madrid qué es un cine?

ROD. Un lugar de esparcimiento.

DIR. ¿Y un bule?

ROD. Una calle ancha.

DIR. ¿Y un tupi?

ROD. Un café.

DIR. ¿Y un Furcio?

ROD. Un político de pega encumbrado por sus tíos, primos, parientes y demás familia.

DIR. Cuando en Madrid se dice que uno está filitrompao, ¿qué se trata de demostrar?

ROD. Que ha bebido de más.

DIR. Conjugue usted el verbo irse en madrileño.

ROD. Yo me voy. Tú te largas. El se las guilla. Nosotros ahuecamos el ala. Vosotros os las pirais. Ellos se najan.

DIR. Pasemos á la Historia Natural. ¿En Madrid hay animales?

ROD. ¡La mar, hombre, la mar!

DIR. ¿Hay aves?

ROD. Sí, señor, de mal agüero.

DIR. ¿Y peces?

ROD. ¿Peces? ¡Ya lo creo! ¡Hay cada pez!

DIR. Cite usted algunos.

ROD. Los frescos del Jarama, vivitos.

DIR. Muy bien. Más.

- ROD. Los peces de colores.
DIR. ¿Qué particularidad tienen?
ROD. Que nos estamos riendo siempre de ellos.
DIR. ¿En Madrid hay cangrejos?
ROD. Sí, señor. De San Jerónimo á Lista, y de Lista á Hermosilla, á diez céntimos cualquier distancia.
DIR. ¿Y pulpos?
ROD. ¡Ah, eso es lo que más abunda!
DIR. ¿En Madrid se cría el pez espada?
ROD. No, señor. Pero se cría el pez sable.
DIR. ¿Dónde están principalmente?
ROD. En la Puerta del Sol, por la acera del Oriental.
DIR. Perfectamente. Vamos al Catecismo. ¿Cuál es la innovación más importante?
ROD. El no llamar á Dios de tú, porque aunque él no lo va á tomar á mal, está feo tratarle como á cualquier sujeto de confianza.
DIR. Así es que el Padrenuestro, ¿cómo se dirá?
ROD. Querido padre, que está usted en los cielos, santificado sea su nombre de usted, venga á nos el reino de usted, hágase la voluntad de usted, así en la tierra de Madrid como en el cielo. El pan nuestro de cada día... ¡Aquí hay otra novedad!.... dénosle usted de hoy, porque nos gusta tiernecito. Y etcétera, etcétera.
DIR. Eso es. Pasemos á la música y al baile. ¿Cuál es el instrumento nacional?
ROD. La guitarra.
DIR. ¿Cuáles son los bailes de moda en Madrid?
ROD. El tango madrileño y la maschicha chulapona.
DIR. ¿Cómo ha dicho usted?
ROD. Maschicha. Traducido al madrileño.
DIR. Y así es como se debe decir. Maschicha. Pues vamos á dar un repasito á esas dos cosas, y eso constituirá la lección de hoy. ¡Aquí las tocadoras! (Coloca á dos alumnas en *façña*.) ¡Aquí las bailarinas! (Coloca á las otras dos.) Rodríguez, usted con esta. Y de la otra me encargo yo. ¿Estamos ya? Pues atención. Tango madrileño.

Música

DIR. El tango madrileño
se baila al agarrao,
los cuerpos muy derechos
y el talle aproximao.
Cuidando que coincidan
las manos por detrás,
y oyendo bien la música
pa llevar el compás.

(A las dos alumnas bailadoras.)
Miradnos bien
á éste y á mí.
¡Mucho de acá! (Oído.)
¡Mucho de aquí! (Vista)

(Introducción)
Se empieza separao
y bien marcao,
(Bailan los cuatro separados, tendiendo á reunirse.)
con sacadura azdominal.
ROD. Y con la mar de *san fason*
y un balanceo muy guasón.
DIR. Y cuando se han guipao
y se han juntao...
(Se juntan las dos parejas.)
viene el *agarren* natural.
ROD. Y con ausencia de aprensión
se baila el tango de pistón.

DIR. (A las dos alumnas tocadoras.)
Venga la letra
de este tanguito
el verdadero
madrileñito.

LAS QUE TOCAN (Mientras bailan ellos, haciendo atrocidades que
parodian en un todo á las de los tangos americanos
agarrados.)

¡Mamá!
¡Mamá!
Yo nací muy chiquita y muy resalá.

DIR. (A su pareja.) ¡Ajajá!
¡Ajajá!

LAS QUE TOCAN

En la calle del Salitre, sotabanco, letra A.

¡Mamá!

¡Mamá!

Y nací tan serrana y tan avispá.

ROD. (A su pareja.) ¡Más de acá!

¡Más de acá!

(Más meneo de caderas.)

LAS QUE TOCAN

Que pidió hasta el comadrón mi blanca
[mano á mi papá.

—
¡Niña!

¡Niña!

En Madrid no se cría la piña.

DIR. En Madrid sólo crece la albahaca
que es la flor que le gusta á mi Paca.

LAS QUE TOCAN

¡Chula!

¡Ay, chula!

La mujer no se llama aquí Tula.

ROD. Pero hay una tal Lola en Madrí
que hay quien pierde la chola por Lola.

LAS QUE TOCAN

No te creas que es bola ni trola.

Es la Lola una Lola hasta allí.

DIR. Y si Lola va sola, hacen cola
diez mil novios diciéndola así:

¡Ay, mi Lola!

¡Vida mía!

¡Si me quieres, me pierdo por tí!
(Coro repite.)

TODOS

—
Para bailar
el tango bien,
intimidaz
es preciso tener.
Juntarse más
y el chulapón
se pué agarrar
pa bailar lo mejor.
—

DIR. Es el tango madrileño
lo más super de todo Madrid.

TODOS Lo más cañí
de tóo Madrí.

DIR. Y ahora viene la maschicha chulapona,
á bailarla con salero vamos ya.
Se combina la maschicha con la polka
y resulta retesúper el total.

TODOS ¡Atención!
¡A empezar!

(Bailan unos pasos de matchicha, y cuando se indica
en la música se reunen las parejas, bailando agarradas
la polka.)

ALUMNOS ¡Trae que te polkeo
porque sé solfeo!

ALUMNAS ¡Ay, que me marea
la celeridaz!

ALUMNOS ¡Ande el balanceo!
¡Viva el himeneo!

ALUMNAS ¡Ustez se canea
una atrocidad!

(Vuelta al tiempo de matchicha con que empezaron. Una
vez repetido, comienzan á «darse cadera» las parejas
como se hace en el último tiempo de la matchicha.)

ALUMNOS ¿Quieres maschicha?

ALUMNAS ¡Venga maschicha!

ALUMNOS ¡Ahí vá maschicha!

ALUMNAS ¡Es de mistó!

ALUMNOS ¡Toma maschicha!

ALUMNAS ¡Dame maschicha!

ALUMNOS ¡Vaya maschicha!

ALUMNAS ¡Basta, por Dios!

(Vuelta á repetir el principio de la matchicha y bailando
inician el mutis al propio tiempo que cae el telón.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

¡Toma cuplés!

Telón corto de calle. Trasto de fachada á la derecha, con puerta. Es de día

ESCENA PRIMERA

CESANTES 1.º y 2.º El 1.º de barba casi blanca y fisonomía mallorquina, con traje negro de levita y chistera, todo muy raído; y el 2.º con pelo más negro y cara menos expresiva, aunque con la expresión suficiente para que el público comprenda los muchos meses que hace que se posesionó del Ministerio de la Gobernación. Lleva levita, pantalón de cuadros y chistera, prendas también muy viejas. El 1.º saca un clarinete y el 2.º una guitarra. Salen casi llevados arrastras por GUARDIAS MADRILEÑOS 1.º y 2.º y seguidos por GENTE DEL PUEBLO, que les rodea con mucha algazara

Hablado

- CES. 1.º ¡Que no canto!
- CES. 2.º ¡Ni yo tampoco!
- GUAR. 1.º ¡Pues hay que cantar! Ya saben ustés lo que dispone el decreto del gobierno madrileño relativo á ustés.
- CES. 2.º Sí, pero lo que dispone es una iniquidad. (Irritado.) A pesar de estar acordada la expulsión de todos los forasteros, el Gobierno nos prohíbe salir de Madrid.
- CES. 1.º (Muy irritado también.) Y nos obliga á vivir de la caridad pública: ¡de lo que los madrileños quieren darnos voluntariamente!
- CES. 2.º (Al Cesante 1.º) ¡Y no como antes que vivíamos de lo que no quería darnos nadie!
- GUAR. 2.º ¡Ea, ea, á cantar!
- CES. 1.º ¡Pero esto es horrible! Obligarnos á cantar ¡¡cuplés políticos!!
- CES. 2.º ¡¡Y cuplés políticos diciendo cosas desagradables de Maura y La Cierva!!...

GENTE ¡Ja, ja, ja!
CES. 1.º (Picado.) ¡Vaya! (Resignado.) Bueno, templa.
(Al Cesante 2.º) ¡Y yo que antes no templaba
gaitas!

Música.—Couplets

CES. 1.º Como ya cesantes
los políticos están,
otro oficio todos
ahora tienen que buscar.
Segismundo sirve
para pastelero.
Valeriano Weyler
sirve pa trapero.
Pero don Antonio,
don Antonio Maura... ¡Ah!

(Hablado, al Cesante 2.º)

¡Hombre, di tú esto que es ya demasiado
para mí!

CES. 2.º ¡Don Antonio Maura,
no sirve pa ná!

LOS DOS ¡Ay, mi mamá!
¡Ay, mi papá!
¡Ay, mi cuñá!
¡Ay, mi criá!
¡Pobre de mí,
que me caí
y ya no soy ná en Madrid!

CORO ¡Ay, su mamá!
¡Ay, su papá!
¡Ay, su cuñá!
¡Ay, su criá!
¡Pobre infeliz,
verse hoy así!

¡Pobrecito mallorquín!

(Mientras canta el coro ellos tocan ridículamente sus
respectivos instrumentos.)

CES. 2.º A cierto Instituto
se fué un chico a examinar,

y le preguntaron
sobre Historia Natural.
¿Qué es la cabra, el corzo,
el buey y el carnero?
—Bichos necesarios,
aunque tienen cuernos.
¿Y la cierva?—dijo
otro profesor.

(Hablado, al Cesante 1.º)

¡Hombre, dilo tú esto porque me falta el
aliento!

CES. 1.º ¡La cierva es un bicho
de mala intención!

LOS DOS

¡Ay, mi mamá!

¡Ay, mi papá! etc., etc.

(El mismo juego que en el primer couplet.)

Hablado

GUAR. 1.º (Al Coro.) Bueno, señores. Esto se ha acabao
por hoy.

GUAR. 2.º (A los cesantes.) Y hálala pa adelante, que tién us-
tés que cantar de siete á ocho en la Puerta
del Sol.

CES. 1.º ¡Yo no aguanto más!

CES. 2.º ¡Ni yo, no, señor!

GUAR. 1.º ¡Andando he dicho!

CES. 1.º En fin, vamos. ¡Pobre Maura!

CES. 2.º ¡Y pobrecito La Cierva! (Mutis todos. Bis de or-
questa.)

ESCENA ÚLTIMA

SEÑOR MELECIO y JEFE DE LA POLICÍA, tipo del pueblo, tan
chulapo como los Guardias. Salen por la izquierda

MEL. ¿Es esta la casa denunciada? (Señala á la fa-
chada de la derecha.)

JEFE Sí, señor. Aquí vive un señorito madrileño
de pura sangre, pero muy aficionao á tóo lo
extranjero, y en este palacio está armando

cá juerga con mujeres andaluzas, y francesas, y moras, y turcas... en fin, que tié así como un harén de mujeres dislocantes. Porque ha recogío á toas las que debían estar ya fuera de Madriz.

MEL. ¡¡Qué escándalo!! (Transición.) ¿Y son guapas?

JEFE Inenarrables.

MEL. ¡Que me las traigan! Digo, no. Vamos allá. Ya verá ese señorito lo que es infringir las leyes. ¿Juergas con señoras de fuera, eh? Vamos á avisar á toa lá policía y á tóo el gobierno. ¡Ná, y que voy á ser inesorábele! ¡Tener un harén de mujeres!!... ¡Y no haberme dicho ná á mí!... (Mutis izquierda, seguido del otro.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

¡¡El disloque cosmopolita!!

Decoración á todo foro, representando un espléndido salón fantástico, capricho de millonario. Tapices orientales profusamente repartidos. Pebeteros rarísimos en primer término. El techo formará bovedillas, donde combinará el escenógrafo caprichos artísticos de mujeres. En el rompimiento del foro habrá también grupos de mujeres de diversas partes del mundo sosteniendo enormes columnas de flores que se desarrollan en una bóveda, también de flores, caprichosísima. El telón del fondo figurará un gran jardín con efecto de luna, y jugará á su tiempo para la apoteosis. Hay varias puertas practicables á derecha é izquierda. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Por la derecha dos CRIADOS, que levantan el portier y se colocan á ambos lados de la puerta para que pase DON MANUEL, tipo sibarítico, espléndidamente ataviado con una bata deslumbrante con cordón de oro y unas zapatillas de la misma inverosímil esplendidez. En seguida SEÑOR FRUTOS, SEÑOR MELECIO, SEÑOR JUAN, SEÑOR REMIGIO, JEFE DE LA POLICÍA y GUARDIAS MADRILEÑOS 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º

MAN. ¡Gracias á Dios que ha llegado el momento de mi orgía cotidiana! Y eso que Mariquilla, con su guitarra andaluza, y luego Fátima, con su guzla oriental, me han amenizado la tarde. Por supuesto, que el día que el Gobierno se entere de lo que me traigo por aquí dentro, ¡se acabó la dicha!

MEL. (Por la derecha, con todos los demás en tropel. Señor Remigio, dormido como siempre y colgado del brazo de Juan.) ¿Don Manuel Vargas Machuca?

MAN. (Aterrado.) ¡Ah! ¿Eh? ¿Qué?

JEFE ¿Don Manuel Vargas (Golpe en el suelo con su bastón.) Machuca?

- MAN. ¡Ah, servidor de ustedes! (¡¡Se acabó la dicha!!)
- FRUTOS Sabrá usted que este palacio ha sido denunciado como teatro de espektáculos contrarios á las leyes ditzás pa que desaparezca y se expulse de Madriz tóo lo que no sea madri-leño.
- MAN. No sabía nada.
- JUAN Pus ya lo sabe usted. (Coge el bastón del Jefe de la Policía y da con él en el suelo.) Y venimos á registrar la casa y á ver lo que hay aquí de lo prohibido: ¡á ver esas mujeres!
- MEL. Sí, señor. ¡A ver esas mujeres! (Coge el bastón del Jefe y da también su golpecito en el suelo.)
- FRUTOS ¡A verlas! (coge el bastón y da con él)
- MAN. Ahora las verán ustedes.
- FRUTOS No, digo que ¡á verlas! venimos. Y á proceder con energía.
- MAN. Bueno, bueno, señores. Lo registrarán ustedes todo, lo verán ustedes todo, pero voy á pedirles un favor.
- JUAN ¿Cuálo?
- MAN. Celebrar en presencia de ustedes esa juerga denunciada. Y así verán ustedes lo que hago, es decir todo mi delito.
- MEL. Me paece bien.
- FRUTOS Entonces que vengan las mujeres.
- JUAN Sí, esas mujeres.
- MEL. Esas... desgraciadas.
- JEFE (Cada vez más serio ó queriéndolo aparentar como todos.) ¡Pche! ¡Las veremos!
- GUARDIAS (Conformándose.) ¡Bueno!
- FRUTOS ¡Que nos las traigan todas! ¿Eh?
- JUAN ¡Bien! ¡Que nos las traigan todas!
- MEL. ¡Sí, todas!
- MAN. Perfectamente. (A los dos criados) ¡Las andaluzas del garrotín, las turcas de la bayadera, las egipcias de las danzas sagradas y las parisienses de la matchicha desenfrenada siglo XXII! ¡Que vengan! ¡Y que bailen! (Mutis derecha los criados.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, menos dos criados. Según se vaya indicando en la música
MARIQUILLA, con cuatro sevillanas, FÁTIMA, con cuatro bayade-
ras, RAQUEL, con cuatro egipcias y LA MATCHICHA desenfrenada
con CORO de «cocottes»

Música

MARIQUILLA (Sale con las cuatro sevillanas que han de bailar el
garrotín en tanto que ella canta.)

¡Ay, garrotín!
¡Ay, garrotán!
¡Venga pronto ya
el catipunán!
¡Ay, garrotín!
¡Ay, garrotán!
¡Arma pronto tú
el tantarantán!

Disen que ya no me quieres,
sevillana, y me despresias.
No me importa porque en Cádi
me están queriendo á dosenas.

¡Qué te quieres apostar!
¡Cuánto te vas á apostar
que á la reja de tu casa
no te va nadie á buscar!

¡Ay, garrotín!
¡Ay, garrotán!
¡Venga ya el catipunán!
¡Arma tú el tantarantán!
¡Ay, chiquitín,
que se me van
los pies con el garrotín
en oyendo el garrotán!

SEVILLANAS ¡Ay, garrotín! etc.
(Terminado su baile, hacen grupo á un lado. Sale Fátima con cuatro bayaderas.)

FATIMA (Mientras bailan la bayadera.)
Cual la luz del sol de Oriente
he nacido muy ardiente.
Por eso queman mis ojos
al que los mira una vez.
Por eso mi amor es llama
que devora al que me ama.
Por eso mi amor produce
voluptuosa languidez.

¡Ay, bayadera,
linda palmera,
rosa de Mayo,
cielo español!
¡Son tus amores
olor de flores,
dulce desmayo,
fuego del sol!

BAYADERAS }
SEVILLANAS } Cual la luz del sol de Oriente, etc.

FATIMA Bayadera, ven.
Ven, bella ilusión,
tu vaivén,
dulce bien,
enardece mi pasión.

(Baile acompañado de panderetas que tañen las mismas bayaderas. Una vez terminado hacen grupo donde las sevillanas. Salen Raquel y cuatro egipcias, que bailan la danza sagrada con dulce voluptuosidad.)

FRUTOS (Entusiasmado, al verlas salir. Hablado en la música.)
¡Bonito cuerpo!
JUAN ¿Cuál de ellos?
MEL. ¡El cuerpo del vestido, hombre!
FRUTOS ¡No es cuerpo, es una túnica *sútil*!

MEL. ¿Estás seguro de que es *sútil*?
FRUTOS Mira. (Tocándole á Raquel la ropa.)
JUAN (Idem.) ¡Sí!
MEL. (Idem.) ¡Sí!
GUARDIAS (Quieren hacer lo mismo.) ¡A ver!
FRUTOS (Indignado, evitándolo.) ¿Qué es eso? ¡Nos ha fastidiado!

RAQUEL Es la danza
del amor,
un ensueño
seductor.

(Repiten la misma frase, sin letra, á boca cerrada, las sevillanas y las bayaderas con las egipcias. Terminada la danza las egipcias forman grupo como las demás á un lado.) (1)

MAN. Atención, que ahora viene
lo principal,
la matchicha, que creo
les va á gustar.

(Sale la Matchicha desenfrenada con las cocottes.)

MAT. Yo soy la matchicha
desenfrenada.
Yo soy parisiense
y algo descocada.
Soy muy jovencita,
pero coqueta,
y he dado á los hombres
más de una rabieta.

ELLOS ¡Zapateta!
¡¡Zapateta!!
¡¡¡Zapateta!!!

(1) También pueden ponerse los bailes del garrotín, la bayadera y la danza sagrada como ha hecho la dirección escénica del teatro Eslava, contratando tres bailarinas, una para cada baile, en cuyo caso el Coro de señoras no es necesario que baile más que los pasos más fáciles y si acaso los finales, para entonar el número, y dejando lo más arduo á la bailarina de tanda.

MAT. (Bailando con las cocottes.)
Miren cómo bailo yo.
ELLOS (Asombrándose.)
¡Oh! ¡¡Oh!! ¡¡¡Oh!!!
MAT. Miren dónde llevo ya.
ELLOS ¡Ah! ¡¡Ah!! ¡¡¡Ah!!!
MAT. Es un baile *co mlfó*.
ELLOS ¡Es de mistó! ¡¡Es de mistó!!
MAT. Aunque prohibido acá.
ELLOS ¡Y qué más dá!

MAT. ¿Les gusto á ustedes?
ELLOS ¡De olé es usted!
MAT. ¡Pues á bailarme!
ELLOS (Asustados.) ¡¡¡Eh!!!
MAT. ¡Nadie les ve!
ELLOS (Decididos.) ¡¡¡Chipé!!!
(Matchicha loca, bailada por todos los que hay en escena, con desenfreno y alegría fenomenales.)
FRUTOS (Hablado, en la música) ¡Esto es gloria!
JUAN ¡Viva París!
MEL. ¡Y viva la Mancha!
JEFE ¡Y viva Barcelona!
FRUTOS ¡Viva España bailarina!
TODOS ¡Vivaaa!
(El desenfreno y la locura de la matchicha llegan al colmo. Todo ello ha de ser en orquesta y bailarines muy brillante. Telón rápido. La orquesta repite toda la matchicha para dar lugar al cambio de decoración.)

MUTACION

CUADRO SEXTO

El bloque deshecho

Telón corto de Casa blanca. Puerta al fondo. Un banco

ESCENA UNICA

AMAPOLA, SEÑOR FRUTOS, SEÑOR MELECIO, SEÑOR JUAN y SEÑOR REMIGIO, todos con los trajes y tipos que tenían al final del cuadro primero

Hablado

- AMAP. (Despertando, pues está en el banco con los otros cuatro.) ¡Viva Madriz... separatista! (Con un resto de la curda todavía.)
- MEL. (Idem.) ¡Viva la solidaridaz madrileña!
- JUAN (Idem.) ¡Viva!
- FRUTOS ¡Animales! ¡Viva Madriz, pero sin solidaridaz, ni separatismo, ni na!
- AMAP. ¿Qué es eso? ¿Es que te vuelves atrás, so morral?
- FRUTOS ¡Es que ya no estoy borracho y he visto claro! ¡Y vosotros, so traspuntines, á ver si veis tan claro como yo! ¡La solidaridaz madrileña era una chaladura propia del alcoholl!
- JUAN Aclara los términos, que toavía no estoy conforme.
- FRUTOS (Tosiendo para dejarse libre la garganta.) Pus te los voy á aclarar. Eso del separatismo es, pero que un disparate disparatao, ¡yo lo firmo! ¿Pa qué dividir á España? ¡Si aquí está lo mejorcito de todo el mapa del mundi

en cielo, en socias, en vino, A la
 en clima, en gracia, en guapeza
 y en finura y en trapío!
 Si hay valencianas que atufan
 y gallegas que dan hipo
 y andaluzas que destroncan
 y murcianas que hacen cisco.
 Si hay calor en Alicante
 cuando en Madriz hace frío,
 si huela en San Sebastián
 cuando aquí se asa hasta Cristo.
 Si hay ca gachó en Barcelona
 que trabajando es un tío
 con toda la sotabarba,
 y hay en Sevilla ca vivo
 que á Dios le mata de risa
 soltándole cuatro timos
 ¡pa qué querer separarse,
 ¡pa qué hacer varios cachitos
 de este suelo tan hermoso
 que es un mosaico divino?
 Separaos nada valemós,
 y lo somos tóo juntitos;
 y es ¡España! lo que suena
 y ¡España! lo que ha vivido
 como el pueblo más hermoso
 y más patriota y más rico
 que ha alumbrado sol en el mundo
 desde que Dios nos lo hizo.
 Conque fuera tonterías,
 ¡sursum curdas! y al avío.
 Andaluces, castellanos,
 catalanes, vizcaínos,
 valencianos y gallegos
 ¡todos de España sois hijos!
 Gritad juntos: ¡Viva España!
 ¡Pero entera, no en cachitos!
 Y como ya he hablao mucho,
 no quiero hablar más. ¡He dicho!
 ¡Soy de la misma opinión!
 ¡Yo también pienso lo mismo!
 ¡Yo estoy conforme también!
 (Torpemente.)
 ¡Y yo también! ¡Venga vino!

AMAP.
 MEL.
 JUAN
 REM.

FRUTOS Sí. A brindar por nuestra patria
 pero á no soñar con líos.
 ¡Debéis soñar lo que yo!
 ¡Fijarse en el sueño mío!
 (Señala al fondo.)

MUTACIÓN

CUADRO SEPTIMO

El sueño del señor Frutos

La misma decoración del cuadro quinto pero con fondo distinto, á capricho del escenografo. En lo alto de una gradería, una matrona representando á España con corona mural, de donde arranca un enorme manto blanco que cubija á todas las regiones, representadas por pintorescos tipos catalanes, valencianos, gallegos, salmantinos, maragatos, vallisoletanos, andaluces, murcianos, vizcaínos, aragoneses, etc., etc., á gusto de la dirección de escena. Cada tipo con un estandarte con el escudo de la región ó ciudad, cuya indumentaria clásica lleve. Mucha luz. En primer término, personajes de la obra, las figuras andaluzas, bayaderas, egipcias y parisienses del quinto cuadro, etc., etc. Música en la orquesta.

TELON

COUPLETS PARA REPETIR

CES. 2.º El señor La Cierva,
 como ustedes ya sabrán,
 celebró su santo
 en el día de San Juan.
 Estrenó un chaleco
 y una americana
 color modernista
 de verde manzana,
 completando el traje
 con un pantalón...

(Hablado, al 1.º) ¡Hombre, dí tú cómo era el pantaloncito!

CES. 1.º ¡De cuadros premiados
 en la exposición!

LOS DOS ¡Ay, mi mamá!
 etc., etc.

CES. 1.º En el Ministerio
 que hay en la Puerta del Sol
 amarillo y rojo,
 hace noches ví un farol.
 Yo pensé, soy franco,
 que era un nuevo estanco,
 y, al entrar ligero,
 me dijo el portero:
 No es farol de estanco
 ese que usted vió.

(Hablado, al 2.º) ¡Hombre, acaba tú, que yo no me atrevo!

CES. 2.º ¡Otro alumbramiento
 da luz al farol!

LOS DOS ¡Ay, mi mamá!
 etc., etc.

CES. 1.º Un médico á Dato
 con un grano comparó,
 y á Osma con el tifus
 y á Moret con la erupción.
 Comparó á Montero
 con un constipado.
 Pidal dijo que era
 cólico cerrado.
 Y de Maura dijo
 sin vacilación...

CES. 2.º (Hablado, al 2.º) ¡Anda, dí tú lo que dijo!
 ¡El cólera morbo
 es ese señor!
Los DOS ¡Ay, mi mamá!
 etc., etc.

CES. 2.º Como ya es verano
 y va apretando el calor,
 los ministros todos
 van á baños en montón.
 Moret á Las Caldas,
 Montero á Biarritz,
 Dato á Guadarrama,
 Weyler á Alicante.
 Y el señor La Cierva
 creo que se irá...

CES. 1.º (Hablado, al 1.º) ¡Hombre, dí tú dónde se irá.
 ¡Pues se irá La Cierva
 mucho más allá!
Los DOS ¡Ay, mi mamá!
 etc., etc.

CES. 1.º Era el señor Maura
 un magnífico orador
 y además algunos
 dicen que un genial pintor.
 Hizo acuarelitás
 y también manchitas
 y algunos ratitos
 hizo pastelitos.
 Pero hoy todos piden
 á Dios con afán...

(Hablado, al 2.º) ¡Anda, dí tú lo que piden!

CES. 2.º ¡Que el señor de Maura
no pinte aquí na!

LOS DOS ¡Ay, mi mamá!
etc., etc.

CES. 2.º Los reventadores
al teatro á gritar van
y empresas y autores
en peligro siempre están.
Grita más acerba
damos á La Cierva
y él sigue tan gordo
haciéndose el sordo.
Y eso que La Cierva
en clase de autor...

(Hablando, al 1.º) ¡Hombre, acaba tú por mí!
CES. 1.º ¡Entre los más malos
él es el peor!

LOS DOS ¡Ay, mi mamá!
etc.. etc.

OBRAS DRAMÁTICAS DE D. SALVADOR MARÍA GRANES

Comedias en cuatro actos

Los hombres de talco.

Comedias y dramas en 3 actos

Crisis matrimonial (Comedia).

El estrangulado (Drama).

Roger Laroque (Melodrama).

Dios, patria y rey (Drama).

León de la selva (Comedia).

La labradora (Drama).

El boticario de Navalcarnero (Comedia).

Vida y milagros de San Isidro (Melodrama).

Comedias en dos actos

La Pleitomanía.

El señor de Manzanillo.

¡Ellas!

Los alfilerazos

Los amigos íntimos

Laredención del pasado (Drama).

Comedias en un acto

El salto mortal.

Don José, Pepe y Pepito.

Soy yo.

Mala Sombra.

Receta para casarse.

Mi mujer y mi vecino.

Las campanillas.

Un simón por horas.

El Conde de Cabra.

Al borde del abismo.

El joven del perro grande.

La Posión de Jesús.

Los abrazos.

Guerra y paz.

Zarzuelas en tres actos

Así en la tierra como en el cielo
Barba Azul.

La Princesa de Trebisonda.

Los brigantes.

Un casamiento republicano.

La pradera de San Gervasio

El pompón rojo.

La panadera del Campillo.

La Archiduquesa.

Miss Robinsón.

La criolla.

La Santa Cecilia.

Miss Helyett.

Sustos y enredos.

El Angel de la guarda.

Zarzuelas en dos actos

Abel y Caín.

Dos leones.

Martes 13.

Entre Pinto y Valdemoro.

El joven Cupido.

Los habladores.

El Prado de ayer y hoy.

En el nombre del padre.

La telefonista.

Zarzuelas en un acto

El grande hombre de Canillejas

¡Me cayó la lotería!

La Plaza de Antón Martín.

Un perro grande.

La fuerza de voluntad.

Amor á pedradas.

Hacer el oso.

Fuego en guerrillas.

Una señorita en rifa.

¿A que no se quién soy yo?

Circo nacional.

Al borde del abismo.

El año del diablo.

Después del Diluvio.

Ardid de guerra.

C. de L.

Por subir alpiso 4.º.

¿Se puede?

Por la tremenda.

Se necesitan oficiales.

Soy yo.

El fresco de Jordán.

La receta del doctor.
 Juana que llora y Juan que ríe.
 La canción de Fortunio.
 Curro Cúchares.
 Periquito entre ellas.
 El Capitán Araña.
 Teatro Nuevo.
 Brinquini.
 El amor por los cabellos.
 El mundo va á arder.
 Un viaje al otro mundo.
 Uno más uno, igual cero.
 El gato en la ratonera.
 La sonámbula.
 Te espero en Eslava tomando
 café.
 A seis reales con principio.
 Mis tres mujeres.
 Un baile de trajes.
El grito del pueblo.
La liga de las mujeres.
A tí suspiramos.
El voto del caballero.
El día de la Ascensión.
El señor Juan de las Viñas.
Florinda ó la Cava... baja.
Grandes y chicos.
Juanito Tenorio.
La hija de la Mascota.
Los enemigos del cuerpo.

& *Manicomio político.*
 Tula
El abrazo de Vergara.
Vista y sentencia.
 ¡Santiago... y á ellas!
Ki-ki-ri-ki.
Los Presupuestos de Villapierde
Una ópera en Azuqueca.
La estatua de D. Gonzalo.
El baño de Diana.
El Rayo.
Los Presupuestos de Ex-Villa-
pierde (reformados).
La Dinamita.
Cascarrabias.
La Godinica.
Jaleo Nacional.
Ceno con mi madre.
El Señor de Barba Azul.
La rifa del beso.
Miss Helyett (petitte).
Gloria pura.
El tesoro de la bruja.
Orden del rey.
 ||| *Delirium tremens* |||
El sostén del abuelito.
 ¡ *Madrid separatista* !
Los pordioseros.
 || *Vaya calor* ||

PARODIAS

COMEDIAS

La sanguinaria.
 El mojicón.
 Dos cataclismos.

ZARZUELAS

El marsellés.
 Ni se empieza ni se acaba.
 El carbonero de Subiza.
 Consuelo... de tontos.

& *Curmela.*
 Thimador.
 Guasín.
El salto del gallego.
Mis' Erere.
Dolores... de cabeza.
La Golfemia.
El Balido del Zuli.
La Farolita.
 La Fosca.

Obras de Ernesto Polo

En cuatro actos:

Hampa dorada.—Melodrama basado en el pensamiento de una novela francesa, escrito en prosa. (Teatro de Novedades).

En un acto:

Tontín y tontina.—Juguete lírico, en verso, música del maestro Arturo Saco del Valle. (Teatro Martín).

El tesoro de la bruja.—Melodrama en cuatro cuadros, escrito en prosa, música del maestro Manuel Nieto. (Teatro Eslava).

Orden del rey.—Opereta en tres cuadros, en prosa, música del maestro Roberto Planquette. (Gran Teatro).

iii *Delirium tremens!!!*—Película sensacional en seis cuadros, en prosa, música de los maestros Valverde (hijo) y Calleja. (Gran Teatro).

i *Madrid separatista!*—Fantasía cómico-lírica en siete cuadros, en prosa y verso, música del maestro Tomás L. Torregrosa. (Teatro Eslava).

Los pordioseros.—Zarzuela dramática en tres cuadros, en prosa y verso, música del maestro Luis Arnedo. (Teatro de Novedades).

ii *Vaya calor!!*—Entretenimiento cómico-lírico-político en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, música del maestro Luis Arnedo. (Coliseo Imperial.)

Precio: UNA peseta